



JAVIER MACAYA | Nuevo director de la Escuela de Educación y Turismo de la USAL en Ávila

**¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?**

El frío (después de pensarlo).

**¿Qué es lo que más le gusta de Ávila?**

El patrimonio.

**¿Y lo que menos?**

Es una sociedad un poco cerrada a la que cuesta bastante integrarse. Yo viví ocho años en Salamanca y llevo 28 años aquí, pero me costó mucho más tiempo sentir Ávila como mía. Mis hijos se han criado aquí y cuando vuelven a Ávi-

la lo hacen orgullosos.

**Un lugar para perderse**

El Monasterio de Santo Tomás.

**Un recuerdo de su infancia**

Los ríos.

**Un personaje abulense que le haya marcado**

No tengo a nadie.

**El mayor cambio que necesita Ávila**

Abrirse un poco más en todos los sentidos. A veces, nos repetimos las personas en el mismo sitio un año y otro y

otro más. Necesitaría abrirse un poco.

**¿Qué tiene que mantener?**

Su patrimonio.

**¿Qué le parece Ávila hoy?**

De cuando yo vine a Ávila hace 28 años hasta ahora ha mejorado muchísimo: el comercio es muy distinto... Lo que sí creo es que la ciudad está sobredimensionada en los barrios nuevos, fruto de los últimos años del 'boom' de la construcción se construyeron edificios de forma exagerada. Pero ha mejorado.

JAVIER MACAYA  
David Castro**¿Cómo ve Ávila en el futuro?**

Como no espabilemos, mal. No hay oportunidades de trabajo y la gente se marcha. Pero, por otro lado, creo que tiene muchas posibilidades porque además estamos al lado de Madrid. No se ha sabido explotar la ciudad, mientras en Segovia ha ocurrido lo contrario.

**¿Qué puede aportar a Ávila?**

Voy a intentar que la Universidad Pública siga aquí, espero que la Junta de Castilla y León continúe apoyándola.

# «Mi compromiso es defender la Escuela, los planes de la Junta nunca son claros»

MAYTE RODRÍGUEZ | ÁVILA  
maite.rodriguez@diariodeavila.es

Javier Macaya (La Pobla de Segur, Lérida, 1956) le marcó la tierra. Nacer y crecer en el Pirineo, entre «rocas plegadas y fósiles», le acabó llevando a estudiar Geología en la Universidad de Salamanca. «No es casual, en mi pueblo hay geólogos para parar un tren», comenta entre risas el nuevo director de la Escuela de Educación y Turismo de la Universidad de Salamanca en Ávila.

Después de casi treinta años viviendo en la capital abulense, a donde llegó tras obtener la plaza de profesor de Didáctica de las Ciencias Experimentales, confiesa sentirse «un abulense más, ya tengo hasta el gen que te hace conocer a la gente porque es el primo o el cuñado del que tiene la tienda tal, ...», comenta no sin cierta retranca.

Precisamente, lo que más le gusta de su dilatada labor docente en la Escuela de Educación y Turismo de Ávila es «la cercanía con los estudiantes» pese a que el centro tiene «muchos alumnos» y que, a diferencia de lo que ocurría cuando él llegó hace 28 años y «todos eran de Ávila y provincia, ya llevamos mucho tiempo que, además de los abulenses, vienen sobre todo de Madrid y de Talavera de la Reina, aunque también de Canarias, gallegos, catalanes, ...», apunta.

Además, la enseñanza del español para extranjeros lo ha convertido también en un centro universitario multicultural, en cuyas aulas los estudiantes españoles conviven con alumnos chinos «durante todo el curso», a los que en la primavera se suman jóvenes estadounidenses «procedentes de Michigan», incluso «egipcios», revela Javier Macaya.

Su llegada a la dirección de la Escuela de Educación y Turismo no ha supuesto un gran cambio para él porque tiene sobradísima experiencia en la gestión del centro, en el que ha ejercido durante doce años co-

mo subdirector, «primero con Justo Bolekia como director y, después, junto a Sonsoles Sánchez-Reyes», indica.

**LOS RETOS.** Él fue el único candidato que se presentó a las elecciones celebradas recientemente para elegir director del centro después de que Sánchez-Reyes agotara los dos mandatos consecutivos que permiten los estatutos de la Universidad de Salamanca, pero la lista que encabezaba Javier Macaya recibió un inmenso respaldo que él agradece y atribuye a que su equipo está formado por «personas queridas y respetadas por todos» los miembros del centro educativo. Además, resalta que «todos viven en Ávila», lo cual supone un plus de implicación en la gestión. Los equipos directivos llevan a cabo ingentes tareas burocráticas, «muchísimo papeleo que pasa completamente desapercibido de cara al exterior, pero que hay que realizar», señala.

Como nuevo director, su compromiso es trabajar para «mantener» la Escuela de Educación y Turismo en Ávila, ya que «la Junta de Castilla y León nunca dice claramente cuáles son sus planes» y des de su equipo directivo «no se entiende que autoricen a la Universidad Católica a impartir Magisterio cuando llevan tiempo diciendo que hay muchas escuelas universitarias de Educación», recalca. Precisamente por las contradicciones que planean en la política universitaria, él deja clara su intención de «defender la Escuela de Educación y Turismo de Ávila».

Con un número de alumnos más que suficiente, su reto pasa por que el centro «crezca» en titulaciones «incorporando posgrados», de manera que los tres títulos propios que imparte acaban teniendo esa consideración por parte de la Universidad de Salamanca. Se trata de Educación Artístico Musical, Turismo de Interior y Formación de Guías



Javier Macaya, en el Lienzo Norte. / DAVID CASTRO

*Hace 28 años todos los alumnos eran de Ávila, ya llevamos mucho tiempo que vienen de Madrid, de Talavera...*

Turísticos, impartidos de forma online o semi presencial y que, además, ofrecen prácticas, destaca Javier Macaya.

De la evolución del centro universitario en los 28 años que él lleva como profesor del mismo, subraya «las nuevas titulaciones» que Boleña trajo a su oferta académica, especialmente «la posibilidad de especializarse que tienen ahora los alumnos», que por ejemplo les permite titularse en «Educación Física directamente desde nuestra Escuela, tan solo desplazándose a Zamora dos días a la semana durante un cuatrimestre en tercero y dos días más en cuarto», indica. «También a Ávila vienen alumnos matriculados en Salamanca y en Zamora para especializarse, por ejemplo, en Audición y Lenguaje», añade.

Las necesidades materiales de la Escuela de Educación y Turismo están bien cubiertas después de que en los últimos años la Universidad de Salamanca realizara una cuantiosa inversión para renovar las instalaciones, apunta. No ocurre lo mismo en el caso de los recursos humanos, ámbito en el que Macaya reclama una mayor «estabilización del profesorado», ya que a raíz de los muchos docentes que se han jubilado en los últimos tiempos y de que «la tasa de reposición sea del 10%», las plazas acaban cubriéndose «con profesores asociados», muchos de los cuales, además, están «sobrecualificados», por lo que cree que es de justicia que se les asignen «plazas a tiempo completo en la Universidad», defiende.